

# REVISTA DE REVISTAS

## BELGAS

### BULLETIN SOCIAL DES INDUSTRIELS

L. A. BEKAERT: *Les préoccupations d'un patronat chrétien* (Las preocupaciones de un patronato cristiano). Junio 1958, págs. 168-172.—Se habla de cómo el movimiento patronal católico está profundizando y extendiendo la espiritualidad específica del jefe de empresa en su conducta profesional, fundamento universal de todas sus actividades cotidianas. Gracias a su influencia, el espíritu social cristiano ha penetrado más profundamente en los medios patronales. Este movimiento durante mucho tiempo admitía sólo a patronos, pero ahora está abierto a todos los que ejercen una función dirigente en la vida económica y quieren ilustrar su actitud a la luz de la doctrina social cristiana. Dos son ahora las preocupaciones: la colaboración de los ingenieros y de los cuadros superiores, a los que se da la oportunidad de discutir sobre los problemas que les afectan en círculos propios. La otra preocupación es la que se refiere a los jefes jóvenes de empresa, que aportan ya muchas satisfacciones por su dinamismo y porque van a constituir una selección futura patronal que servirá mañana a la causa de la vida económica. Pero sobre todo la preocupación principal del año en curso y para los próximos años es la comunidad económica europea; la reconciliación que se ha ido logrando por patronos cristianos entre la vida intelectual y la moral cristiana habrá que ampliarla a estas grandiosas perspectivas comunitarias que se abren. Tardará años en lograrse esta comunidad; lo cual no es de maravillar, pues se ve cuánto tiempo es menester para realizar transformaciones fundamentales en una empresa. Ante el mercado común habrá necesidad de una renovación en muchas cosas, aun en la concepción misma de las empresas. Se trata de la abolición de los obstáculos a la libre circulación de las personas, de los servicios y de los capitales; del establecimiento de un régimen que regule las condiciones de libre concurrencia en el mercado común; de la armonización de las legislaciones nacionales, especialmente en materia social; de la armonización de las políticas económicas y financieras; de la creación de un fondo social europeo con vistas a mejorar las posibilidades de empleo de los trabajadores y de contribuir a la elevación de su nivel de vida. Primera conclusión: Sería inconcebible que en la elaboración de esta comunidad de ideas, que será la base de la futura Europa, el pensamiento cristiano estuviese ausente o decadente. Segunda conclusión: Los patronos cristianos han de aportar su contribución a las esencias cristianas de esta comunidad; con vistas a esta acción, la UNIAPAC ha establecido un secretariado permanente y eficazmente organizado.

## FRANCESAS

## PROFESSIONS

R. P. BOYER, O. P.: *La petite entreprise dans le monde moderne* (La pequeña empresa en el mundo moderno). Febrero 1958, págs. 3-4.—Entre los países de civilización industrial, Francia es probablemente uno de aquellos en que el problema de la existencia de pequeñas empresas se plantea actualmente con urgencia. De 1880 a 1940 la legislación ha favorecido esta clase de empresas; esta tendencia corresponde bien al ideal francés de la independencia personal. En 1954 existían más de dos millones de empresas industriales y comerciales, de las que 1.419.429 eran individuales, 305.295 artesanas, 221.727 sociedades de personas o por intereses, y sólo 68.449 eran sociedades anónimas o en comandita; en la agricultura había 2.381.815 explotaciones de las que 841.714 de menos de 5 hectáreas y 220.038 de menos de una hectárea. La situación de un buen número de estas empresas es muy difícil, por haberse quedado atrás en la cuestión técnica frente a las empresas grandes concurrentes. El éxodo rural quita clientela a pequeños comerciantes; ha mejorado el nivel de vida general, y muchas de estas pequeñas empresas no pueden seguir este ritmo; hay patronos de pequeñas empresas de 5 a 20 asalariados que se han de contentar para vivir con las dos terceras partes de la suma ganada por sus obreros más cualificados. Toca a los especialistas de la economía y de las diversas profesiones buscar los mejores medios técnicos y prácticos para salvar lo que se puede salvar y facilitar las reconversiones indispensables de las empresas o del empleo de los hombres. La Iglesia ha pensado que la pequeña empresa es más favorable al desarrollo del hombre que la grande y este juicio no es incondicional: supone que sean realmente utilizadas por la libre actividad de sus jefes las ventajas sociales potenciales de las pequeñas empresas. Entre las ventajas sociales de estas empresas señala el Papa: evitan mejor el abuso del poder; evitan la concentración urbana; no hay tan malas condiciones de trabajo, pues hay contacto más humano entre dirigentes y obreros; se reparte más ampliamente la propiedad; se favorece la responsabilidad personal. Pero también se señalan por el Papa las condiciones de éxito de estas empresas: que el jefe de empresa ejerza su propio papel irremplazable; que se haga de la empresa una comunidad de trabajo; que se deje el espíritu individualista a favor de una sana organización profesional; que el Estado las apoye sobre todo en el dominio del crédito y del sistema fiscal, sin esperarles todo de él.

## CHRONIQUE SOCIALE

COMITÉ THÉOLOGIQUE DE LYON: *Le bien commun et ses exigences actuelles* (El bien común y sus exigencias actuales). Abril 1958, págs. 107-130.—El centro de toda política es el bien común de la sociedad. El motor del espíritu cívico es el sentido del bien común. De aquí la importancia de este tema desarrollado con la serenidad y autoridad tan competente del Comité Teológico de Lyon. Primero se deja constancia de faltas de civismo en su patria. Existen los grupos de interés y grupos de presión para influencias a favor de sus intereses calculados con corta vista, la opinión pública, los parlamentarios, los gobiernos y los cuadros administrativos, por medios directos e indirectos, que se enumeran. Estos fines y medios de las presiones pueden llegar hasta una inmoralidad caracterizada; con frecuencia, el espíritu de estos grupos es maltusiano, es decir, pretenden consolidar las situaciones adquiridas por una limitación de los esfuerzos y una protección del Estado; se trata de aquellas posiciones llamadas marginales por los economistas, y de las ventajas

que éstas logran se aprovechan otros. Existe la oposición entre grandes categorías sociales, sobre todo entre dos: la de las rentas fijas, salarios, retiros, rentas y alquileres, y la de las rentas variables, beneficios y honorarios, y aun oposiciones dentro de la misma categoría; en dos frentes sobre todo se sostiene el combate: precios y fisco. Otra prueba del eclipse del bien común es la huelga en los servicios públicos. Pasa lo mismo con los partidos políticos, que van dejando de ser ideológicos para representar categorías de intereses; por eso los partidos, de ordinario, hacen pasar antes del bien común los intereses propios y los intereses electorales que, por supuesto, debido a una mixtificación identifican con los intereses generales. Como consecuencia de ello se señalan escándalos pasajeros y escándalos permanentes y se buscan las razones del mal, señalándose la secesión interior de dos fracciones del pueblo francés, la comunista, y la de extrema derecha, crisis del patriotismo, defecto en la educación física de la niñez y de la juventud. Sigue luego la parte positiva de la exposición, con la definición del bien común, lo que no es y lo que es, o sea un conjunto dinámico, organizado, armonizado y jerarquizado de riquezas, de servicios, de condiciones generales, de situaciones, de proyectos y de planes; se analizan los componentes del bien común, las condiciones por él requeridas, el bien de la sociedad civil, la dignidad del bien común, sus relaciones con los bienes particulares, la jerarquía de los deberes, la necesidad de despertar el espíritu público, el esfuerzo que hay que hacer de información, y mucho más el esfuerzo de formación, la necesidad de las reformas, la intervención de los católicos y el imperio del espíritu de servicio.

#### DOCUMENTS ET COMMENTAIRES

LEÓN-A. BEKAERT: *Le comportement du chef d'entreprise devant l'évolution économique et sociale* (La conducta del jefe de empresa ante la evolución económica y social). Marzo 1958, págs. 23-39.—La conducta del jefe de empresa ante la evolución económica y social constituye un objeto de preocupación para todos los que, conscientes de sus responsabilidades, están animados del deseo de realizar plenamente su tarea de patronos cristianos ante la incertidumbre de los tiempos y la importancia de los sucesos que se nos echan encima. No solamente hay que comprender las circunstancias del momento, sino también la lógica según la cual todo esto se integra en la época en que vivimos, para captar el sentido y el alcance de las transformaciones a las que asistimos. Cuatro aspectos se señalan de las transformaciones económicas y sociales: 1) A pesar de las desgracias, guerras y revoluciones, el nivel de vida, el modo de vida, las condiciones de trabajo, la vivienda, la higiene, la cultura y la instrucción han mejorado en proporciones gigantescas en el curso de medio siglo; se aportan datos sobre ello; hay mucho que hacer, sobre todo en los países subdesarrollados, pero el éxito, aunque parcial, es verdadero. 2) El progreso científico ha sido vertiginoso y se ha aplicado a muchos dominios y ha registrado muchos resultados; la física, la biología, la química han dotado al hombre del siglo XX de un poder y de unas capacidades que sus antepasados ni siquiera podían soñar. 3) Se ha desplegado un inmenso esfuerzo de organización de la vida económica y la empresa ha sido el motor de esta transformación. 4) La aparición de grandes mercados en la escala continental, lo cual da la posibilidad de alcanzar y de satisfacer al consumidor donde se encuentra y de elevar así el nivel de vida de fracciones importantes de la población mundial. En la segunda parte se trata de la conducta del jefe de empresa ante estos hechos. Se señalan cuatro deberes: 1. Deber de servicio, y aquí se habla de la economía de servicio y de la

empresa-servicio; los empresarios han de saber concertar sus esfuerzos para el servicio del bien común. 2. El deber de productividad, o de hacer más con menos, como dicen los belgas, lo cual comporta el deber de hacer beneficios, pues el beneficio es la única medida de rendimiento económico de una empresa; el dirigente de empresa que deliberadamente, por negligencia o incapacidad, no vela por el rendimiento financiero de su explotación, no sólo es un mal patrono sino también un mal ciudadano. 3. El deber de renovación, ante la regularidad y la rapidez del cambio, a lo cual los jefes de empresa son poco sensibles; necesidades, método y técnicas se renuevan con rapidez. 4. El deber social, y en eso se dan hermosas y cristianamente sentidas consideraciones de la empresa como comunidad de trabajo. No sólo hay que retribuir dignamente, problema de justicia; el trabajador, que al aportar su trabajo a la empresa se entrega en cierta manera a sí mismo, ha de encontrar un clima protector y de amistad, de espiritualidad y es indispensable que el jefe de empresa se preocupe por la formación de su personal.

## POPULATION

ALFRED SAUVY: *Quelques vues sur l'économie et la population du monde* (Algunas miradas sobre la economía y la población del mundo). Julio-septiembre 1958, págs. 265-372.—Por razón de su lentitud relativa y de su discreción, los fenómenos demográficos jamás retienen la atención que merecen y son descuidados en provecho de movimientos o de sucesos a la vez espectaculares y superficiales. Es, pues, útil, de cuando en cuando, dirigir una mirada de conjunto sobre la evolución general y si es posible, aportar sobre ella un juicio. No se trata en este artículo de un análisis sobre el movimiento demográfico, cosa que se hace en otras partes de esta revista, sino de trazar solamente los principales aspectos de la evolución en una mirada retrospectiva. Se registra la baja general de la mortalidad y se pone un cuadro de la supervivencia por cada 100.000 a los 70 años según la esperanza de vida en el nacimiento. En un intervalo de 30 años de esta esperanza se ha pasado de 35 a 55 años. En Europa Occidental se tiene un débil crecimiento y un fuerte envejecimiento; en Inglaterra en 1980 habrá un sexagenario por cada cinco habitantes; en menos de una generación el número de personas inactivas de edad ha de aumentar en más de un 30 por 100; por otra parte, la escolaridad se prolonga, con lo que la población activa tendrá que cargar con las exigencias de estos dos sectores en aumento de población inactiva, lo cual engendra dificultades sociales que el progreso técnico, por rápido que sea, apenas puede resolver; por su lentitud, el envejecimiento no llama la atención ni sus consecuencias económicas y financieras, que son las más visibles. Se habla del caso de Francia: la crisis de la vivienda no ha tenido una influencia desfavorable sobre los matrimonios y nacimientos; tampoco la ida de numerosos jóvenes a Argelia; ni la reducción notable de los subsidios familiares; en Francia el factor más sensible es el económico, no precisamente la mejora del nivel de vida, sino la situación de paro ejerce un efecto desfavorable, y favorable la situación de pleno empleo. En los países menos evolucionados y subdesarrollados, el crecimiento es rápido, dos y medio por ciento anual y a veces el tres. Se ha aumentado más la producción alimenticia que la población, pero en muy poca proporción, y queda el problema de la miseria. En todos los países va creciendo la proporción de los niños que reciben una instrucción de un grado determinado. Se anuncia la relación de la población activa con el consumo, que aumenta mucho en carne, leche, diversiones y vehículos y disminuye en pan; se anuncian las causas

de la estabilidad de la población activa y las dificultades financieras del aumento de jóvenes, la relación de la población activa con el alcoholismo y la vivienda.

#### REVUE DE L'ACTION POPULAIRE

CH. CHAMPEL: *Positions syndicales sur le travail de la femme* (Posiciones sindicales sobre el trabajo de la mujer). Abril 1958, págs. 477-481.—Al señalar el tratado del mercado común que el salario ha de ser el mismo para el mismo trabajo, se suscita de nuevo toda la problemática del trabajo femenino, problema agitado también fuera de los organismos sindicales. El sindicalismo cristiano y el comunista en Francia han organizado congresos para examinar este problema La F. O. (Fuerza Obrera), socialista, no concede una naturaleza específica a las cuestiones del trabajo femenino; las mujeres participan lo mismo que los hombres en el trabajo sindical; sus posiciones, como en el resto de su doctrina, se mantienen bastante imprecisas. Por lo que toca a la C. G. T., comunista, el objetivo es no tanto ayudar a la promoción de las mujeres cuanto apoyarlas para intensificar las luchas obreras; a su juicio, las mujeres de la sociedad capitalista sufren una gran explotación, por lo que las obreras han de participar activamente en la lucha de clases. En cambio, la C. F. T. C., cristiana, cree que el problema del trabajo femenino no se puede discutir como un todo, sino que carece de un análisis que tenga en debida cuenta los varios aspectos con que la cuestión se presenta en consonancia con la situación social de las mujeres o las categorías profesionales a que pertenecen. Un estudio estadístico muestra que la proporción de mujeres que tienen una ocupación profesional se mantiene estable en los últimos cien años, que se realiza una transferencia de población femenina de la industria al comercio, profesiones liberales o servicios públicos, que el 60 por 100 de las mujeres que trabajan no están casadas, que el número de las mujeres que asumen posiciones de dirección es cada vez mayor. Por eso es necesario revisar la manera tradicional de enfocar el trabajo femenino. Se insiste en el derecho que todas las mujeres tienen de trabajar, pero se reclama para las que tengan hijos el derecho de poder consagrarse a la vida del hogar cuando así lo deseen. En la misma preocupación, hay que procurar la negociación de acuerdos de tipo personal, ya que las medidas de carácter general pueden revolverse contra las propias interesadas, a fin de que quede debidamente salvaguardada la misión específica de la mujer. Igual defensa ha de merecer la posibilidad de que las mujeres asciendan, por la formación profesional, a lugares de más responsabilidades, a la aplicación efectiva de que a trabajo igual salario igual, y así, participación efectiva de las mujeres en la acción sindical, precisamente para el estudio y defensa de las cuestiones específicas del trabajo femenino.

#### FORMATION

*Le Congé-éducation* (La vocación-educación). Febrero 1958, págs. 1-8. El sindicalismo cristiano en Francia hace bastantes años se había esforzado por que por el Estado se reconociese el derecho de los trabajadores y de los militantes sindicales de deshacerse de sus ocupaciones profesionales para aumentar sus conocimientos y hacer frente mejor a sus responsabilidades. Finalmente se ha alcanzado esta aspiración por ley de 23 de julio de 1957 y otros decretos de aplicación, que se copian. Se cree que esta ley no resuelve todas las dificultades, pues no se prevé una ayuda material ni financiera para la educación obrera, pero señala un progreso y las convenciones colectivas la pueden mejorar. La vocación-educación es la posibilidad para

los trabajadores y los aprendices de participar en las sesiones o cursos dedicados a la educación obrera o a la formación sindical y organizadas sea por las organizaciones sindicales reconocidas como representativas en el plano nacional, sea por institutos especializados. Uno se puede ausentar de la empresa sin que se rompa el contrato, como en el caso de las vacaciones pagadas. Se da la razón de esta vocación: el poder desempeñar mejor un cargo: delegado de personal; comités de empresa; estipulación de convenios colectivos; participación en las instituciones de previsión oficiales, etc. Se traza la historia de esta vacación y su génesis, se determina a quiénes puede beneficiar; un decreto regula el número de los que se pueden aprovechar de esta vacación proporcional al número del personal de la empresa; la duración puede ir hasta 12 días, en una o dos veces; se indica la manera de presentar la petición, que el patrono ha de aceptar, a no ser que, según el juicio del comité de empresa o de los delegados de personal, tenga razón el patrono en no concederla por las consecuencias perjudiciales a la producción; la negación ha de ser razonada y se ha de enviar por escrito al peticionario; no se cuenta esta vacación en la vacación anual pagada; finalmente se establecen los organismos que pueden recibir a los beneficiarios de esta vacación; el Secretario de Estado en el Trabajo y la Seguridad Social forma una lista cada año de estos centros. Se aplica un artículo del código penal contra los patronos que si no es por el motivo dicho se opongan a esta vacación.

## HOLANDESAS

### SOCIAAL KOMPAS

IRENAEUS ROSTER, O. C.: *Op Zoek naar Gods Afwezigheid* (Ante la ausencia de Dios). Año 3.º, págs. 81-142.—El P. Rosier, holandés, licenciado en psicología y jefe del centro romano del Instituto Católico Internacional de Investigaciones Sociales, ha trabajado mucho tiempo en varios países europeos como sacerdote-obrero y ha estudiado, participando de la vida de los obreros, el problema de la descristianización. Sus experiencias son de un extremo valor tanto desde el punto de vista sociológico como desde el punto de vista pastoral. Su estudio, que es una encuesta puramente cualitativa, muestra que las investigaciones de los problemas espirituales vitales serán altamente favorecidos por una colaboración institucional de todos los especialistas en los dominios de las investigaciones sociales. El presente artículo es la introducción de su diario publicado con el título dicho. La cuestión a la que se intenta dar una respuesta sacada de la vida real es la siguiente: La descristianización o la paganización que invade tantos medios y tantos países, ¿qué significan en realidad? La respuesta que se encuentra a través de todas las observaciones del autor se puede expresar como sigue. Hay una descristianización del mundo obrero que se puede describir por la estadística. Se mide por el número de los bautizados que cumplen sus deberes religiosos. La situación en la mayor parte de los países de Europa no es muy alentadora y sobre todo en los medios obreros es más penosa. Pero cuando completamos los estudios socio-gráficos, concernientes a la situación religiosa en el Este y en el Oeste de Europa, por una encuesta cualitativa, vemos aparecer matices que dan contenido inesperado a los datos estadísticos. El porcentaje de los que cumplen su deber dominical es más bajo en las ciudades que en el campo. Además, el catolicismo de los urbanos, que viven en un medio con convicciones religiosas heterogéneas es más militante que el de las aldeas. A menudo este último es un catolicismo muy tradicional y materializado. Un análisis de la actitud

religiosa de los que son notados como ajenos a la Iglesia, y los encontramos sobre todo en los medios obreros y en el subproletariado, conduce a concluir que este mundo está muy poco tocado por la actividad pastoral de la Iglesia. Sin embargo, no podemos deducir que esta parte del pueblo cristiano, que tiene todavía fe en la Redención, sea extraña a Cristo. El espíritu revolucionario que reina en los medios obreros no es esencialmente negativo y primario. Lleva en sí mismo una aspiración y una lucha hacia un humanismo más completo. Aun en las actitudes hostiles e indiferentes respecto de las apariencias exteriores de la Iglesia y de sus ministros, hay un aspecto positivo. Este es una real apertura a una religión, cuyo culto no aparezca más como separado de la vida, sino en que el amor, o por lo menos la solidaridad humana, se manifieste como una experiencia concreta y una realidad central, sin por eso degenerar en una religión hemocéntrica. Además de una fe elemental en el sacramento del bautismo, encontramos en la masa descristianizada un llamamiento hacia el Cristianismo. Parece que vuelve a plantear la cuestión de San Juan: «¿Cómo podemos amar a Dios que no vemos, si no amamos a nuestros hermanos, que vemos?» Bajo este aspecto la descristianización es una vuelta, o por lo menos un deseo de vuelta, al corazón del Cristianismo: el amor, sin el cual todo culto es una hipocresía.

## ITALIANAS

### LA CIVILTÀ CATTOLICA

*Chruschev e i contadini. Chruschev e gli operai* (Chruschev y los campesinos. Chruschev y los obreros). 5 abril y 17 mayo 1958, págs. 28-41 y 367-381.—Mientras condena el «culto de la personalidad», Nikita Chruschev, aclamado como primer ministro de la U. R. S. S., está siempre tomando en todos los campos de la actividad humana el puesto de corifeo, reservado en otro tiempo a Stalin. En lo que más se detiene el secretario del Partido Comunista es en la agricultura. La cosecha record de 1956 pareció dar razón a la política agraria de Chruschev. Pero en 1957 se ha definido por el Comité Central como un año difícil y ha puesto de nuevo en crisis a todo el sector agrícola y a la ganadería de la U. R. S. S. En comparación con otros tiempos no se ha llegado a la producción ni a la mitad en grano ni a la mitad en cabezas de ganado, y eso en comparación con 1913. Nada menos que para salir de la crisis, Chruschev ha propuesto la venta de las máquinas agrícolas que hasta ahora pertenecían a las estaciones, a los mismos kolshozes. Esta propuesta en 1952 fué rechazada por Stalin como contraria a la doctrina comunista y como apta para favorecer el renacimiento del capitalismo. Pero Chruschev ha dado la seguridad a sus compañeros de que sabrá quitar a los campesinos con una mano lo que concederá con la otra. Pero queda por ver si los campesinos caerán en esta nueva asechanza del Partido.

Para vencer en el desafío lanzado a América, de alcanzarla y sobrepasarla en cuanto a la producción en pocos años, Chruschev se da cuenta de que tiene necesidad, más que de planos y programas, de la buena voluntad de los trabajadores. Se expone brevemente el sistema yugoslavo de gestión de las empresas y de su economía prácticamente de mercado. Prejuicios ideológicos y sobre todo la preocupación por conservar el poder le han impedido aplicar a la U. R. S. S. esta experiencia yugoslava de la gestión obrera; en cambio, pone el acento sobre cierta descentralización, en la reducción del aparato burocrático y en la actuación más enérgica de los sindicatos. Pero la pretensión de luchar contra el burocratismo sin re-

nunciar al centralismo, de convencer a los obreros de que pueden y deben participar en la dirección de las fábricas sin que en ellas se introduzca una verdadera democracia y sin una equitativa distribución de los beneficios, constituye una contradicción insuperable. De hecho, se sabe el bajo rendimiento, y que ha habido muchas huelgas o lentitud en el trabajo para protestar de que la norma o la cantidad de producción era demasiado elevada. Estas huelgas o lentitud en el trabajo con continuas e improvisadas interrupciones las está denunciando continuamente la prensa soviética.

#### AGGIORNAMENTI SOCIALI

JEAN-LOUIS FYOT: *Difficoltà economiche in America* (Dificultades económicas en América). Mayo 1958, págs. 315-320).—El paro ha continuado creciendo, a pesar de los pronósticos oficiales de que iría bajando. 5.200.000 de personas estaban en abril sin empleo, eso es, el 7,8 de la población activa, y aun más del 9 por 100 si se tiene en cuenta el número de los parados parciales, también en aumento. La situación es seria, aunque no dramática. Hacia la mitad de marzo las cuatro quintas partes de las 179 regiones industriales americanas presentaban un aumento del paro. Si la actividad económica no se reanima, el gobierno se sentirá constreñido a intervenir para restablecer el pleno empleo. La actual recesión se ha demostrado más seria que las precedentes después de la segunda guerra. La depresión toca sobre todo a los sectores más delicados: transportes, minas, rama textil, construcción, siderurgia, construcciones mecánicas. Las acerías funcionaban a principios de abril al 48 por 100 de su capacidad; la mitad de los obreros de esta industria están parados o trabajan a tiempo reducido. Para 1958 se preveía una importante disminución de las inversiones productivas en la medida de un 20 por 100; en sectores importantes se prevé esta reducción en fuertes porcentajes. El efecto multiplicador de tales reducciones sobre los otros sectores de la producción y sobre la demanda de los consumidores no ha de ser despreciado. Con todo, parece que actualmente intervienen algunos factores en el sentido de una reanimación de la actividad económica. No se ve cómo en ausencia de una enérgica intervención del gobierno se pueda alcanzar un movimiento de reanimación de una cierta amplitud. En cuanto a las causas de lo que ahora ha dado por llamarse recesión, dos factores parece que han ejercido un influjo determinante: el aumento continuo de los costes de producción y el de los precios. El primer aumento se ha realizado por efecto de la política de inversión verificada en el curso de los tres últimos años, sea por la presión salarial. Las necesidades de la producción pedían solamente un aumento del 3 por 100 globalmente, y aun el 30 por 100 en las industrias de transformación. De 48 mil millones de dólares en 1954 han pasado a 66 mil millones en 1956. Las cláusulas de la escala móvil de salarios se encontraban periódicamente adaptadas al aumento del coste de la vida. En cuanto a las intervenciones gubernativas, para combatir la inflación provocada por tales aumentos, el gobierno decidió en 1957 restringir severamente el crédito, pero se ha visto que las medidas puramente monetarias no bastan para reanimar la actividad económica. Se prevén otros dos medios: la reducción de los impuestos y el aumento de los gastos públicos. Estas fluctuaciones económicas ejercen repercusiones perjudiciales para el equilibrio ya precario de las naciones menos favorecidas; se necesita un plan «agresivo» de ayuda a los países subdesarrollados.

## NORTEAMERICANAS

## AMERICA

RICHARD E. MULCAHY: *Why a Business College?* (El por qué del Colegio de Administración de Negocios). 11 enero 1958, págs. 421-424.—Recientemente se ha desarrollado una gran campaña por educadores y hombres de negocios en la que se han ensalzado las ventajas de la educación en artes liberales o humanidades sobre la educación en escuelas de negocios en orden a desempeñar un cargo en los negocios americanos, o sea se discute cuál sea el mejor tipo de educación para un hombre de negocios. El autor nos traza las cualidades ideales de un hombre de negocios; y va diciendo las asignaturas que ayudan a adquirir cada una de estas cualidades: integridad, que requiere valores éticos; ser un hombre ajustado socialmente, para apreciar los puntos de vista y los sentimientos del pueblo; cultura; sentido de la perspectiva que hace distinguir entre lo esencial y lo accidental, entre lo contingente y lo necesario; imaginación que envuelve originalidad y habilidad para descubrir nuevas situaciones; saber pensar; habilidad para tomar decisiones; capaz de expresarse; conocimiento de los negocios, de su filosofía, principios y práctica; orgullo profesional. Según el autor, ambas carreras, las artes liberales y la de los negocios, contribuyen a este fin. Hay confusión en esta campaña, como si se tratara de elegir entre una cosa u otra. El exclusivismo sí sería reprochable; pero los colegios de administración de negocios que son miembros de American Association of Collegiate Schools of Business, han de dedicar por lo menos el 40 por 100 de sus cursos a otras asignaturas distintas de los negocios y de la economía. En la escuela de negocios de la Universidad de San Francisco sólo el 28 por 100 del tiempo se dedica a las asignaturas de negocios, el 18 por 100 a la economía, el 19 por 100 a la filosofía; los estudiantes católicos el 12,5 por 100 a la teología; añádanse cursos de inglés, ciencia militar, matemáticas, ciencia política, etc. Se puede combinar el tiempo para las dos carreras. En una encuesta en que se preguntó a hombres de negocios qué parte del tiempo total habría que dedicar a economía y negocios, la respuesta media (unos más y otros menos) fué que el 40 por 100. Y del tiempo dedicado a eso, la mitad a asignaturas de negocios y la mitad a asignaturas de economía. No se puede permitir que lo tocante a filosofía, historia y principios teóricos se deje para cuando uno ya esté ocupado en un negocio. Se ha hecho una encuesta sobre las lecturas de hombres de negocios, y se ha visto que se leen al año una docena de libros de aventuras y de historia, fuera de los libros de negocios; pero poco más o menos todos los americanos hacen lo mismo, y ello no se debe a que se ocupan específicamente al negocio, sino al género de vida activa, que al final del día pide una recreación distinta de la de leer libros.

## SOCIAL ORDER

PAUL P. HARBRECHT, S. J.: *Property in Transition* (La propiedad en transición). Febrero 1958, págs. 50-58.—El objeto de este artículo es dar a conocer la importancia que va adquiriendo en la vida económica y de las empresas en Estados Unidos la existencia de los fondos destinados a pensiones. Los administradores de estos fondos van teniendo cada vez más control de las grandes empresas anónimas. El 70 por 100 de las propiedades productivas de EE. UU. es poseído por sociedades anónimas, o sea corporaciones concentradas; el 45 por 100 de esta propiedad es poseída por 135 sociedades anónimas. Así el poder de control se va concentrando en pocas manos, que no son las de los propietarios. A medida que la sociedad anónima

se hace más grande, más se difunde la propiedad por acciones. Pero el aumento de los fondos destinados a pensiones es el suceso económico más llamativo en el mundo financiero de nuestro tiempo. A fines de 1956 los fondos de pensión públicos y privados ascendían a 74.200 millones de dólares; los privados eran 30.000 millones; de éstos 16.600 millones eran fondos no procedentes de compañías de seguros y 12.300 millones de fondos asegurados. En estos últimos años han crecido; se dan datos de este crecimiento y se calcula que en 1975 el total de estos fondos llegará a 100.000 millones, por estas razones: aumentarán las fuerzas de trabajo; una proporción más amplia de trabajadores quedará cubierta por estos planes de pensiones; si ahora sólo una mitad de estos planes ya tienen establecidos plenamente sus fondos, un creciente número de planes irá llegando a esta plenitud; probablemente las pensiones también aumentarán. Lo curioso es que estos planes están administrados por trusts bancarios. En 1954, 56 bancos de los 3.100 que estaban ejercitando estos poderes de trusts, tenían fondos de éstos por valor de 8.250 millones de dólares. Estos fondos se emplean en valores y acciones de sociedades anónimas, con lo cual el control de estas entidades va pasando más y más del poder de los particulares al poder de las instituciones. En 1954 se estimaba que las acciones y valores en EE. UU. ascendían a 353.500 millones de dólares, de los cuales 75.000 millones eran poseídos por instituciones y 272.900 millones en manos de ciudadanos individuales. El término medio de acciones que posee cada individuo es demasiado pequeño, y así la propiedad de estas empresas está demasiado dispersa para que los propietarios particulares puedan ejercer un control de la empresa. Además muchos accionistas, cuando compran acciones, no pretenden intervenir en la gestión y control de la entidad. En cambio, las instituciones tienen tendencia a comprar acciones de las empresas más grandes; y buscan más la seguridad de las inversiones para asegurar mejor el pago de las pensiones. Otra característica es la entera pasividad del empleado para el que se han establecido estos planes; los dirigentes de empresas y de los sindicatos que establecen estos planes son los que tienen el control de estos fondos. Estos fondos crean varios lazos de dependencia del obrero y empleado respecto de la empresa y del sindicato. La tendencia a institucionalizar el control sobre la propiedad de los medios de producción va a producir una nueva forma de organización social.